



ZAMORA MUSICAL

Revista del Conservatorio Profesional
de Música de Zamora

Espacio de expresión

Nº 2
Año II

SUMARIO



NOVEDADES	PAGINA 2
EDITORIAL	PAGINA 4
REPORTAJES	
ESPACIO DE EXPRESION	PAGINA 6
ENTREVISTAS	
ALUMNOS DESTACADOS: MIGUEL MATEOS PEREZ	PAGINA 10
NUESTROS MUSICOS POR EL MUNDO: FRANCISCO JAVIER TOBAL	PAGINA 13
COLABORACIONES	
MELOMANO VS MUSICO	PAGINA 19
REPRESENTANTES DE ALUMNOS	PAGINA 21
ACTIVIDADES DESTACADAS DEL CURSO	PAGINA 23
PROMOCIONAN	PAGINA 27
BREVES	PAGINA 29



“Zamora Musical” revista del Conservatorio Profesional de Música de Zamora.

Nº 2. Año II. Curso 2014/15

Edita: Conservatorio Profesional de Música de Zamora.

Dirección: Cl. Hernán Cortés nº 38.

49021 ZAMORA

e mail: social_conservatoriodezamora@outlook.com

Coordinador: Juan Carlos Tortosa Delgado

Colaboraciones: Miguel Mateos Pérez

Francisco Javier Tobal Salcedo

Miguel Sans Morales

Juan Carlos Tortosa Delgado

Portada: La doncella de Orleans. Friedrich Schiller. Fotografía de Monika Rittershause.

Cubierta trasera: fotografías de la exposición “Fotografía teatral en Berlín y su entorno”.

ISSN 2386-2475

La revista Zamora Musical no comparte necesariamente ni se hace responsable de las publicaciones de terceros.

Queda prohibido el uso o reproducción del contenido de la revista sin el permiso expreso del editor.

Durante el curso 2014-15 se han producido diversas actuaciones, de entre las que destacamos tres, una de índole comunicativo, otra referente a la organización académica y una tercera que afecta a la práctica pedagógica del departamento de viento y percusión.

No son las mencionadas las únicas novedades que se han producido, pero sí las más destacadas. Además de éstas, como todos los años y debido al estado del edificio, ha habido que acometer diversas obras de reparación, adecuación y mejora, como han sido la colocación de ventanas aislantes en la biblioteca, pasillos y algunas aulas (está previsto que paulatinamente se cambien todas). También ha habido reformas en los baños de la planta superior y como siempre ha habido que reparar alguna fuga importante en el circuito de la calefacción, a la vez que se ha mejorado la misma en algún aula.

Pero vamos a las que hemos querido destacar. Comenzaremos por la que afecta a la organización académica. Se trata de la elección de director del centro y la formación de nuevo equipo directivo.

Con la entrada en vigor de la nueva ley de educación ha sido necesario convocar el procedimiento de renovación de cargos directivos, ya que así se contempla en esta ley. Algunos de nuestros lectores habrán tenido noticia o conocerán este proceso, pero estamos seguros de que serán otros muchos los que no conocerán los detalles del pro-

ceso, por ello hemos querido resumir aquí dicho procedimiento.

La renovación de directores de centros públicos se lleva a cabo mediante concurso de méritos y está regulado por la Orden EDU/166/2015 de 4 de marzo de 2015.

El proceso es el siguiente: se presentan candidaturas a director con el correspondiente proyecto de dirección; la selección de la candidatura la lleva a cabo una comisión de selección integrada por representantes del centro y de la administración educativa, que son nombrados por el Director Provincial de Educación.

Esta comisión está compuesta por tres funcionarios de carrera elegidos por el Director Provincial de Educación, un representante del profesorado del centro, elegido por el claustro y un representante del Consejo Escolar del centro.

El representante del consejo Escolar no puede ser un profesor. Tampoco los aspirantes a ocupar el cargo de director pueden formar parte de la comisión de selección.

El claustro elige a un representante por votación de entre los profesores que se ofrezcan y que se integra en la comisión de selección. Aparte de este profesor, se propone un número indeterminado de profesores de entre los cuales el Director Pro-

vincial designará uno (preferentemente pero no obligatoriamente).

Cada miembro de la comisión de selección tiene su correspondiente sustituto.

Está previsto que el proceso finalice a lo largo del mes de junio.

La segunda novedad a destacar y que decíamos afecta a la comunicación del centro con la sociedad es la creación de un perfil del conservatorio en Facebook.

Durante el curso pasado se lanzó la idea, junto con la de la creación de esta revista, de darle una mayor proyección social al centro. Incluía, además de la puesta en marcha de la revista, la creación de un perfil en Facebook y la apertura de un canal en YouTube. Además también se contemplaba la puesta en marcha de la bitácora del conservatorio (blog) y la posibilidad de ofertar una nueva asignatura optativa que englobaría las actividades de prensa escolar y crítica y periodismo musical.

La revista aquí la tenemos, ya en su segunda edición y la bitácora también se puso en marcha durante el curso pasado. En cuanto al perfil de Facebook, ha sido creado a principios de curso tras la autorización de la dirección del centro. Para no interferir en las tareas de administración y comunicación normales del conservatorio se ha creado una cuenta de correo electrónico diferente y exclusiva para esta actividad:

social_conservatoriodezamora@outlook.es

Tenemos que congratularnos del

Novedades del curso



Portada del perfil de Facebook del Conservatorio de Zamora.

éxito que ha tenido nuestra página de Facebook. En pocos días llegamos a alcanzar la cifra de 100 personas que se interesaban por nuestra actividad. A las pocas semanas llegábamos a los 200 y, a un ritmo ya algo más lento, unos meses después, eran más de 300 personas las que nos seguían en Facebook, tanto de Zamora y vinculados al conservatorio como del resto de Castilla y León y de otras comunidades, así como de Portugal y otros países, sin vinculación directa con el conservatorio.

En cuanto a la puesta en marcha de un canal en YouTube, habrá que esperar a que haya más gente dispuesta a involucrarse en este proyecto ya que el fondo audiovisual del conservatorio es grande y necesitaría de su transformación a formato digital y de una selección previa, y eso ya son muchísimas horas de trabajo especializado. Por otra parte, ofrecer una asignatura optativa como la que hemos mencionado al principio de este punto es un proceso más complejo para el que hay que elaborar un plan de estudios con lo correspondientes objetivos, contenidos, criterios de evaluación etc., y que no depende sólo del centro, ya que requiere de la autorización de las autoridades

educativas.

Por último, la novedad que referíamos al principio de índole pedagógico, se refiere a la transformación de las clases colectivas de las especialidades de percusión y viento en una clase conjunta de todos ellos.

Desde el curso pasado se barajaba en el Departamento de Viento y Percusión la posibilidad de juntar a todos los alumnos en una sola agrupación. A la mayoría nos pareció una magnífica idea y después de consultarlo con la jefatura de estudios se puso en marcha la Banda de Enseñanzas Elementales o Banda Junior, como nos gusta llamarla.



Un ensayo de la Banda Elemental

La iniciativa ha sido todo un éxito y ya han participado en los conciertos de Navidad, Música en Primavera y durante las actuaciones de clausura del curso. Con esta actividad llegamos a la máxima expresión de la colectividad y los chicos y chicas experimentan el contacto directo con todos los instrumentos de viento y percusión, trabajando conjuntamente y dando el máximo de esfuerzo cada uno de ellos para conseguir un resultado final de una altísima calidad para su nivel.

Por otra parte, el estar trabajando codo con codo junto a sus profesores les permite tener un referente a seguir en cuanto a actitud, comportamiento y procedimientos de trabajo que les sirva de guía en su experiencia como parte de un conjunto de personas trabajando por un objetivo común. Esperemos que el proyecto enraíce profundamente en el proyecto del conservatorio y que contribuya a la formación de los alumnos.

Los gozos y las sombras

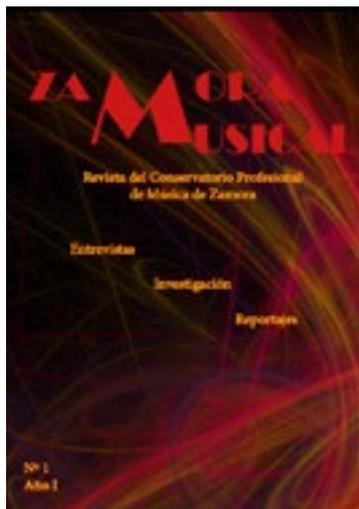
Como la mayoría sabréis, “Los gozos y las sombras” es el título de una novela del literato Gonzalo Torrente Ballester y utilizamos su título en este editorial porque creemos que hay luces y sombras en lo que respecta a esta revista.

Efectivamente, en primer lugar es evidente que podemos permitirnos mostrar públicamente nuestro gozo, el de los que hacemos la revista (o quizá sería mejor decir “del que hace la revista”) y también de toda la comunidad del conservatorio por la trayectoria de la misma.

El curso pasado iniciamos, con cierta incertidumbre, la andadura de este proyecto, en el marco de un plan de comunicación más amplio, y es evidente que el resultado no podemos calificarlo menos que de satisfactorio. Satisfactorio porque la calidad de la revista, tanto de los contenidos como de la elaboración, de su formato y su presentación es notoria. Satisfactorio también porque, a pesar de lo laborioso que es llevar a buen término su confección, tenemos ya entre nuestras manos (o mejor, en las pantallas de nuestros ordenadores, tablets y teléfonos) la segunda entrega de la revista “Zamora Musical”. Satisfactorio porque con la obtención del número ISSN conseguimos, a la vez que darle un enfoque serio a la revista, que las publicaciones tengan un valor baremable de cara a los intereses de aquellos que colaboran publicando sus artículos en ella. Nos referimos a la validez de

estos artículos para ser presentados como méritos en concursos y oposiciones.

Por supuesto que habrá que mejorar muchas cosas, evidentemente, ni somos periodistas, ni ilustradores ni maquetadores ni diseñadores gráficos ni nada de todo eso. Pero a pesar de todo, ese afán por las cosas bien hechas que tenemos la mayoría de los músicos, nos hacen cuidar los detalles al máximo, con lo que conseguimos este resultado, con el que pensamos que el prestigio del Conservatorio de Zamora gana unos cuantos puntos.



Portada del primer número.

Esto en cuanto a los gozos. En cuanto a las sombras, lamentablemente pensamos que son más de las que se puedan soportar durante un periodo de tiempo pro-

longado y es que la falta de colaboración de todos los miembros que integran la comunidad educativa en el área de influencia del conservatorio es mucho más que notoria, con lo que la revista corre el peligro de convertirse en un espacio de expresión unipersonal, lo que le haría perder absolutamente su sentido y sus objetivos iniciales, y para expresar opiniones personales hay otros medios mucho más adecuados.

Con todos los miembros nos referimos exactamente a eso “todos los miembros”, comenzando por el profesorado y el alumnado y acabando por padres y madres y simpatizantes.

¡Cuidado! Hasta ahora no estamos haciendo ninguna crítica, sólo constatamos hechos. Que no le interese a nadie lo que pasa en el conservatorio no puede ser cierto a la vista de lo que, por el contrario, ocurre con nuestro perfil de Facebook que crece sin parar y a buen ritmo día tras día.

Tampoco se puede decir que la colaboración sea igual a cero, puesto que hay miembros de entre el profesorado que regularmente aportan información y material gráfico para la revista sin la cual sería muy difícil rellenar un par de páginas. También son -ya nos gustaría poder decir muchos- algunos los profesores y alumnos que se han interesado en publicar, aunque haya quedado solo en eso, en la intención. Por supuesto, la revista sigue teniendo el apoyo del equipo directivo y también consideramos colaboración e igualmente hay que agradecer la aportación de los dos entrevistados que aparecen en este segundo número, Francisco Javier Tobal y Miguel

Editorial. Los gozos y las sombras

Mateos. Evidentemente sin dicho apoyo del equipo directivo y sin esas escasas colaboraciones, ya se habría detenido el proyecto.

Aparte de lo dicho, quedaría todavía por conocer el alcance de la difusión de la revista, es decir, a cuántas personas llega la revista y, aún así, cuantas de esas personas se interesan por sus contenidos. Ello es posible, se podrían contabilizar las descargas que se hacen desde el sitio web del conservatorio donde esta alojada la revista, pero requiere conocimientos técnicos que por ahora no están a nuestro alcance. Lo otro también es posible, mediante encuestas, pero sería todavía más trabajo y precisamente nos estamos lamentado de eso, de falta de colaboración.

Se podría entrar a indagar los motivos de esta falta de interés, de hecho estamos seguros de algunos de ellos, pero tampoco pensamos que sea algo relevante.

La cuestión es qué es lo que quiere la sociedad de Zamora que represente su conservatorio de música. ¿Quiere que sea un lugar donde los chicos y chicas pasen las tardes? ¿Quiere que sea un lugar donde se formen adecuadamente los futuros músicos de Zamora y su área de influencia? ¿Quiere que sea un

referente por la calidad de su enseñanza dentro de la comunidad castellano-leonesa, o incluso a nivel nacional? ¿Quiere un centro en el que se experimente con proyectos para mejorar la calidad de las enseñanzas musicales?

En nuestro país hay multitud de conservatorios, escuelas y academias de música. Algunas son conocidas por el alto nivel de los alumnos que allí se forman, otras por implantar proyectos experimentales de adaptación a personas con discapacidades, otras por la implementación de nuevas tecnologías, otras, también, son conocidas porque nadie quiere estudiar allí debido al bajo rendimiento de sus programas educativos y otras, y eso es triste, no son conocidas por nada. Entre todas ellas, por supuesto, hay muchas que simplemente llevan a cabo una labor digna, que ya es bastante.

Y esa es la cuestión, dónde queremos estar nosotros. Se pueden proporcionar medios, herramientas, recursos, pero si los destinatarios no están en disposición de hacer buen uso de ellos no sirven de nada. Es algo así como decir “déjame tranquilo que estoy muy bien como estoy”. Esta es una actitud por supuesto respetable pero abo-

cada a la decadencia y el enquistamiento del quehacer diario.

No es de ninguna manera indispensable ser referente de algo para hacer una labor digna, pero sí es indispensable tener un cierto dinamismo que evite el inmovilismo y permita que nuestro centro no se distancie demasiado de la sociedad actual que le rodea.

Por supuesto, esta revista no es panacea de ninguna cosa, pero es una herramienta, un recurso más, para poner en marcha esa dinamización.

De los conservatorios de Castilla y León sólo, según la información a nuestra disposición, el Superior de Salamanca y el de Zamora tienen su propia revista. Son muchos los conservatorios y escuelas de música de otras comunidades los que tienen su propia revista, algunas de ellas de un altísimo nivel de calidad tanto de contenidos como de formato.

Cartas de los lectores

Esta sección está abierta a todos aquellos que queráis participar en la próxima edición de la revista, alumnos/as, padres, madres, familiares, profesores/as, simpatizantes etc.

La redacción de Zamora Musical se reservará el derecho de resumir aquellas cartas que por su extensión lo necesiten.

Como la periodicidad de la revista será, por el momento anual o semestral, se recomienda no tratar temas de rigurosa actualidad. Para ello disponemos de la bitácora (<http://conservatoriozamora.centros.educa.jcyl.es/bitacora/index.cgi?wDesde=0>).

Podéis remitir vuestros escritos a social_conservatoriodezamora@outlook.es o por correo a Conservatorio Profesional de Música de Zamora c/Hernán Cortés nº 38 Zamora CP 49021

Espacio de expresión.

ZM Redacción

Un auténtico privilegio para nuestro centro durante este curso ha sido el poder disfrutar de la exposición “Fotografía teatral en Berlín y su entorno”, organizada por el Consulado General de la República Federal de Alemania en Sevilla y por el Goethe Institute de Madrid.

El comisario de la exposición es Oliver Hohlfeld y cuenta con la colaboración científica de Birgit Lengers y la producción de Christoph Strieder.

Y decimos privilegio porque ciertamente el conservatorio ha sido una de las pocas sedes escogidas para mostrar la exposición.

Nada más llegar de las vacaciones de verano para reincorporarnos al trabajo, nos encontramos con que el pasillo izquierdo de la planta baja, donde están las aulas de lenguaje musical, los despachos y algunas aulas de piano, se había convertido en una larga sala de exposiciones que albergaba la muestra de la que hablamos.

Al principio no le hicimos demasiado caso por los ajeteos propios de los inicios de curso. Pero día a día podíamos ir fijándonos en más detalles y, aun al cabo de los meses, descubrimos nuevos matices que captan nuestra atención.

En un principio pensamos que se

Los pasillos del Conservatorio de Zamora se han convertido durante varios meses en un espacio de inspiración de la expresividad para alumnos y profesores.



Aspecto del pasillo del conservatorio albergando la muestra.

trataba de una muestra itinerante organizada por la Consejería de Educación y, viendo el interés que tenía para publicarlo en nuestra revista, nos pusimos en contacto con nuestro director, Juan Luelmo, para que nos ampliara la información. Fue en ese momento cuando tuvimos noticia de que el Conservatorio de Zamora había sido elegido expresamente para albergar la muestra por Christoph Strieder. Entonces todavía aumentó más nuestro interés en el asunto y Juan Luelmo nos remitió a Raquel Llorente, nuestra secretaria, quien inmediatamente, como siempre, se ofreció a facilitarnos toda la información de la que disponía.

Christoph Strieder es alemán, de Munich, pero afincado en Zamora, concretamente en el barrio de Olivares. Esto explica que el Conservatorio de Zamora, haya sido uno de los pocos lugares que han albergado esta exposición y también explica que nos consideremos unos

El Conservatorio de Zamora ha sido uno de los pocos lugares elegidos para albergar la exposición.

privilegiados por poder disfrutar de ella.

En un primer momento pensábamos que iba a tener una duración determinada, de unas pocas semanas, pero en el momento de escribir este reportaje la exposición sigue ahí, y no deja de ofrecernos sensaciones diferentes cada vez que caminamos por el pasillo.

La exposición versa sobre la fotografía teatral, en un intento de captar momentos fugaces de la representación teatral, que tiene en común con la música precisamente esa fugacidad, ese desvanecerse en el tiempo a medida que transcurre la acción, acción que sólo va a perdurar en la memoria y en las sensaciones del espectador. Y en un intento de captar ese momen-

Espacio de expresión.



Otra vista del pasillo

to, al igual que cuando grabamos un concierto, la fotografía teatral entra en acción dejando impresas parte de esas sensaciones para el recuerdo.

La exposición se presenta con el título “*Entre arte y documento: fotografía teatral en Berlín y su entorno*”.

Los autores teatrales representados son cerca de una veintena, entre ellos, y solo por citar a los más conocidos tenemos a Schiller, Goethe, Ibsen, Dostoiévski, Shakespeare, Bukowski o Arthur Miller.

Entre los fotógrafos que firman el trabajo aparecen Jörg Metzner, Udo Krause, Bernd Uhlig, Monika Rittershaus, Bettina Stöss, Christian, Brachwitz, Melanie Rihm, Reproducimos aquí el texto que el fotógrafo Oliver Hohlfeld ha escrito para el folleto de presentación de la muestra:

“La fotografía de teatro se mueve en un complejo espacio que fluctúa entre lo artístico y lo documental, entre la imagen como medio o fin. Su valor procede de aquellos tiempos en que no era posible todavía fijar las representaciones con un medio audiovisual. Como únicos testigos de la puesta en escena quedan el libreto de dirección, algunas piezas de utillería, vestuario o fotografías

de escenas que nos transmiten una impresión de aquella velada teatral, irreplicable y lejana.

El valor documental constituye lo esencial de la fotografía de escena, es la constante de este género fotográfico. Lo que varía es la estética de la imagen y el contenido emocional de su lenguaje. Los dos dependen de la disposición subjetiva del fotógrafo y se subordinan a la función documental. Es un documento que puede ser más o menos artístico.

Junto con el desarrollo estético del teatro más nuevo y de forma paralela al progreso de las técnicas y materiales fotográficos han ido cambiando también las formas de representación y las perspectivas de los fotógrafos de teatro. La evolución de los conceptos estéticos de la fotografía teatral es el resultado de la oposición fundamental entre fotografía y escenario, del juego entre lo estático y lo dinámico, de los límites de las dos dimensiones y la variedad de complejos sistemas semánticos. Sin embargo lo que se ha mantenido igual durante todos los tiempos son los fines y la utilidad: representar un acontecimiento más o menos ligado a la lengua y a la dinámica espacial en el medio mudo y bidimensional de la fotografía.

La manera de trabajar puede variar bastante. Hay fotógrafos que antes de visitar una prueba y para familiarizarse con el espectáculo leen el texto de la obra, con el fin de conocer el concepto del director, y de esa manera poder acentuar en sus imágenes fotográficas con pleno conocimiento la diferencia entre el texto y la puesta en escena. Otros fotógrafos visitan solamente una prueba que aprovechan para captar impresiones.

Ningún método se puede calificar como el correcto. Lo que cuenta únicamente es la cualidad de las fotografías que siempre tendrán algo-lo dije antes-discutible.

La fotografía teatral es finalmente también una imagen publicitaria. ¿Vemos representado a nuestro actor preferido de una manera que corresponde con nuestro gusto e ideas? ¿Corresponde la imagen del fotógrafo con nuestra percepción del espectáculo? Y sobre todo: ¿Se encuentran en la imagen que vemos en la prensa o en el escaparate del teatro aquellas líneas invisibles, tremulantes, que percibe el público y que es el encuentro de un punto culminante escénico y un punto culminante óptico en cuestión de un segundo para que el último comunique el momento doloroso o feliz?

Una definición general de lo que es una buena fotografía de escena no existe. Pero creo que una imagen escenográfica cumple cuando el fotógrafo consigue-consciente o inconscientemente, eso no importa-captar un instante que sugiere el entendimiento de la obra y el espíritu de la puesta en escena. Así la fotografía es la gota que representa como un espejo el mundo grande o pequeño del espectáculo”.

Espacio de expresión.

Hasta aquí el texto de Oliver Hohlfeld para la muestra.

Como podemos observar todo lo dicho hasta aquí tiene una estrecha relación con la música. La música en directo se desenvuelve en el tiempo, es fugaz, instantánea. Deja una huella emocional en el oyente que cada uno interpreta o procesa a su manera. El interés por captar y fijar ese momento nos ha llevado a desarrollar técnicas de grabación sonora y audiovisual cada vez más sofisticadas. Desde los primeros rollos de cera hasta las actuales grabaciones digitales en alta definición ha pasado mucho tiempo, pero la finalidad ha sido siempre la misma, captar para siempre y poder disfrutar una y otra vez de esos momentos quasi místicos que se producen durante algunas interpretaciones musicales en directo.

En otros tiempos, ya algo lejanos, tan solo disponíamos de los testimonios escritos de los afortunados que habían asistido al acto musical y decidieron compartir sus sensa-



El Teatro

ciones. Pero esto siempre nos ofrece una visión sesgada de perspectiva y de gran subjetividad. Con estos nuevos medios podemos, en parte, reproducir el momento de la interpretación musical y recrear una y otra vez nuestras propias



Henrik Ibsen: Halvard Solness

sensaciones

Difícilmente será posible algún día poder reproducir las sensaciones colectivas que se generan en un espectáculo musical pero, al menos, los sonidos y las imágenes ahí estarán para evocar aquellos momentos intensos que se producen durante el acto colectivo de interpretación de las obras musicales.

Pero lo verdaderamente importante de esta exposición no es la relación entre este medio de expresión artístico (la fotografía teatral) y el que profesamos y aprendemos en el conservatorio: la música.

Lo que hace que esta exposición haya sido relevante es la capacidad que ha tenido para interactuar con el espectador, para provocar alguna reacción en quien ha puesto su mirada, más o menos atenta, en las fotografías mostradas.

En este caso los espectadores hemos sido profesores, alumnos, familiares de alumnos, personal del centro, visitantes, etc.

A lo largo del curso, durante el tiempo que han estado expuestas las fotografías, hemos podido observar múltiples reacciones por parte de todo aquel que se fijaba en alguna de las fotografías.

Sobre todo han sido los alumnos

Desde los primeros rollos de cera hasta las actuales grabaciones digitales la finalidad ha sido la misma: captar para siempre los momentos quasi místicos que se producen durante las interpretaciones musicales en directo.

de lenguaje musical los que más tiempo han tenido para fijarse en ellas, pues era difícil abstraerse de su influencia cuando estaban sentados esperando para entrar a sus clases. Sólo por haber conseguido en algún momento hacerles levantar la mirada más allá de la pantalla de su teléfono móvil ya ha valido la pena que hayamos alojado la exposición. Pero, aparte de esta anécdota, hemos visto reacciones de todo tipo, cada vez que atravesábamos el pasillo, en los que posaban su mirada en alguna de las fotografías. Ha habido risas, burlas, miradas atónitas, miradas reflexivas, admiración, desdén, comentarios serios, comentarios jocosos...un poco de todo. Ciertamente, hay que decir que cada vez que pasaba por el pasillo, aparte de fijarme una y otra vez en la propia exposición y captar nuevos detalles, también me fijaba en la reacción de los alumnos

Espacio de expresión.

ante la visión de cada una de las fotografías. Al fin y al cabo, como músico me interesaba lo que la exposición me podía aportar personalmente en cuanto a enriquecimiento cultural pero como docente lo que me interesaba era observar cómo aquellos que posiblemente algún día se dediquen a la creación artística y cultural reaccionaban ante una manifestación artística diferente, pero íntimamente relacionada con la que profesamos en el conservatorio.

Nuestro aprendizaje como músicos, como artistas, está encaminado a adquirir unas destrezas técnicas que nos permitan interpretar con absoluta fidelidad los signos de notación musical que el autor de la obra ha creado y plasmado en el medio adecuado. Pero ello por sí solo no basta para que la interpretación de la obra artística sea capaz de transmitir un mensaje, una sensación, una emoción (ese vocablo tan de moda hoy día) al oyente al que va dirigido el mensaje.

Aquellos que intervienen en el proceso de creación artística, desde el compositor de la obra (hablamos en este caso de nuestra especialidad, la música) hasta el/los encargados de desplegar en el tiempo la obra musical, los intérpretes, pa-



Otra visión del pasillo alojando la exposición.

sando, en mayor o menor medida, por todos los implicados en que el espectáculo se ponga en marcha y llegue a su fin, deberían, aparte de dominar a la perfección cada uno su técnica necesaria para desarrollar su cometido, alimentar su espíritu con todos los medios a su alcance con el fin de obtener vivencias suficientes para dotar de ánima su aportación a la creación artística.

Lo que nos aporta la exposición es una forma distinta a la creación musical de expresar un torrente de sentimientos, de emociones, a través de la expresión corporal y la adecuación escénica que el autor de la obra teatral ha intentado plasmar en el texto.

A través de las fotografías podemos sentir miedo, rabia, ira, lástima, alegría, desprecio...y todas las sensaciones que a cada uno le vengan a la mente.



Sasha Waltz

Así, a través de las fotografías podemos sentir miedo, rabia, ira, lástima, alegría, desprecio, atracción, cólera, violencia, burla y todas aquellas sensaciones que a cada uno le vengan al espíritu.

Y en eso, ni más ni menos, radica el interés que esta exposición ha tenido para la formación de nuestros alumnos y para enriquecer culturalmente a aquellos que en algún momento han detenido un instante su mirada en ella.

ZM. Un reportaje de Juan Carlos Tortosa Delgado.



William Shakespeare: el sueño de una noche de verano.

Entrevista a Miguel Mateos Pérez

Entrevistamos a Miguel Mateos Pérez, alumno de percusión del Conservatorio Profesional de Música de Zamora y miembro de la Banda de Música de Zamora, entre otras cosas.

ZM Redacción

Miguel Mateos es alumno de percusión del Conservatorio de Zamora.

Zamora Musical se ha interesado por él porque hemos tenido noticia de que tiene la intención de hacer 5º y 6º cursos de Enseñanzas Profesionales durante este curso escolar, toda una proeza. Sobre todo cuando entre el profesorado y el alumnado, y también entre los padres, hay una cierta inquietud sobre la carga lectiva de los últimos cursos de estas enseñanzas, que supone que una buena parte de los alumnos tengan serias dificultades para terminar provechosamente estos cursos. Sin embargo, cuando nos encontramos con alumnos como Miguel, se nos vienen abajo algunos argumentos al respecto, aunque, conviene decirlo, Miguel se está dedicando exclusivamente a sus estudios musicales. Miguel parece no creerse todavía que Zamora Musical se interese por él. Le explico que creemos que



es un alumno destacado del centro y que además conocemos un poco de su faceta como compositor así que nos gustaría saber algo más sobre él, sus inicios como músico, sus expectativas, sus inquietudes, etc.

Zamora Musical- Eres músico de banda, ¿recuerdas tus primeros días como músico?

Miguel Mateos- Fue allá por los 13 o 14 años, asaltamos a Petit (se refiere a José Ignacio Petit, profesor de percusión del conservatorio y entonces director de la Banda de Zamora) en la Plaza Mayor y le pedimos, mis padres y yo, si podía entrar en la banda. Tuvimos allí mismo una pequeña charla y nos dijo que sin ningún problema. Desde entonces, allí, en la banda, aprendí con él mismo percusión y esa ha sido una de las mayores experiencias musicales de mi vida hasta ahora.

ZM- ¿Empezaste al mismo tiempo

en la banda y el conservatorio o lo del conservatorio llegó más tarde?

MM- Empecé en el conservatorio un año después, al año siguiente de entrar en la banda.

Resulta un poco extraño hablar con Miguel, uno está acostumbrado a que los percusionistas sean gente muy extrovertida y a Miguel hay que sacarle las palabras con cuentagotas. Quizás encaje más en la imagen del compositor introvertido, aunque tanto una cosa como la otra no dejan de ser tópicos. Lo que es evidente es que Miguel es una persona algo tímida, o más bien discreta.

ZM- ¿Hubo algún motivo concreto para que eligieras la percusión? ¿Hay alguien en tu familia que tenga afición por la música o que sea músico?

MM- Bueno, en mi familia músicos como tal no hay, y de percusión

Alumno destacado: Miguel Mateos Pérez

Miguel está todos los días, de buena mañanita, en el aula de percusión, solo, rodeado de montones de instrumentos de percusión.



menos, pero mi madre sí que estuvo en una agrupación tocando la bandurria, y siempre nos ha gustado en casa, también a mi padre, tocar la guitarra y algún instrumento de cuerda. Lo mío con la percusión surgió porque, cuando tenía unos siete años, aprendí a tocar con el profesor de percusión de la Escuela de Folclore de Zamora. Con él aprendí durante cuatro años y desde entonces me gustó la percusión.

ZM- He tenido noticia de que estás intentando hacer dos cursos de un tirón y uno de los motivos de esta entrevista es que eso es algo que llama la atención. Es algo heroico en los tiempos que corren. Sí es cierto que, según tengo entendido, este año solo te estás dedicando a los estudios del conservatorio y ya no tienes más obligaciones aparte de esto, pero bueno, son dos cursos bastante duros y hacerlos en un solo año exige mucho esfuerzo, mucho trabajo. ¿Qué expectativas tienes? ¿Crees que lo vas a poder conseguir?

MM- Pues de momento sí, claro, voy a hacer la ampliación de matrícula. Tendrán que reunirse los profesores y hasta que no se sepa a ciencia cierta si sí o si no, me toca ir de oyente a las clases de 6º y... nada, yo creo que, vamos, terminé el bachiller el año pasado y querría dedicarme a la música, por eso he decidido que, como me quedaban dos años, voy a intentar hacerlos en uno y hacer la prueba para el superior.

Miguel está todos los días, al menos los días que coincidimos, de buena mañanita en el aula de percusión, solo, rodeado de montones de instrumentos de percusión. Si alguna mañana pasara por allí y no lo viera sentiría extrañeza.

ZM- Estás trabajando duro, ¿no? Porque yo te veo que estás todos los días aquí...

MM- Si, bueno (risas) ahora es lo que toca.

A partir de aquí, la entrevista deviene en conversación y ante la intención de preguntarle sobre la opinión de su familia acerca de sus intenciones de dedicarse profesionalmente a la música, no puedo evitar tender un puente entre la actualidad y mis años de estudiante de música.

ZM- En mi época de estudiante de música, creo que todavía sigue pasando, cuando alguien te preguntaba “bueno y tú, ¿a qué te dedicas?”, porque te veían tocar con la banda por la calle, los músicos de banda somos bastante conocidos, sobre todo en los pueblos pequeños, y tú respondías “pues estudio música”. Inmediatamente te preguntaban “y aparte de música, ¿haces algo más?” ¿Sigue la gente todavía usando esa coletilla?

MM- Pues sí (risas, la respuesta de Miguel es rotunda e inmediata). De hecho hay mucha gente, bueno, no en mi familia, porque ya saben que

me quiero dedicar a esto. Pero hay mucha gente que me ha dicho si no me matriculo en otra carrera en la universidad. Me los he encontrado a pares (más risas) y yo les respondo “pues no, de momento no me he matriculado en nada más”.

ZM- Esto es una señal de que las cosas han cambiado poco. La percepción que tiene la sociedad de los músicos ha cambiado poco. Y tú ¿qué piensas? Cuando te dicen eso, ¿qué piensas? ¿Un poco de ignorancia por parte de la gente, de desconocimiento de nuestra profesión, de nuestro trabajo, de lo que cuesta sacarse una carrera de músico...?

“¡Uy! Mucho ánimo, pues eso sí que es duro”.

MM- Yo creo que la gente tiene un concepto de la música diferente. Te preguntan qué estudias y les contestas: música. Y te responden: “Bueno eso no es nada”. Y entonces te paras a pensar y te planteas el tiempo real que exige. Sí que es cierto que a lo mejor se presenta en algún momento un matiz de ignorancia. Pero por su parte, luego hay gente que se interesa por tus estudios y les respondes: música, y te dicen: “¡Uy! Mucho ánimo, pues eso sí que es duro”.

ZM- Otra de tus facetas que aquí conocemos, aunque no sé cuán conocida es en Zamora, es tu faceta de compositor, y parece que lo haces bastante bien (Miguel se ríe). ¿Cómo surgió este interés por la composición?

MM- Pues fue, yo creo, a raíz de que me dejaran un programa de notación y en aquel momento empecé a colocar unas notas detrás de otras. Aquello me gustó y

Alumno destacado: Miguel Mateos Pérez



acto seguido me fui al teclado y empecé a tocar alguna melodía. Y así desde entonces. Luego

ya, al entrar en la banda, como entré más o menos el mismo año, empecé a interesarme un poco por el mundo de la banda, y esto ha dado pie a que haya hecho alguna cosa para banda, claro que todavía, para mí la instrumentación es bastante complicada y técnicamente es difícil.

ZM- Hasta ahora, en cuanto a la composición, ¿eres autodidacta o has recibido alguna clase?

MM- Sí, hasta ahora sí. Pero bueno, este año he empezado a estudiar fundamentos de composición como asignatura del centro.

ZM- ¿Cómo ves tu futuro, como compositor, como percussionista o las dos cosas? ¿O no lo sabes todavía?

MM- Pues, ciertamente, (ríe) no lo tengo muy claro, la verdad, pero me gustaría dedicarme tanto a una como a la otra, puesto que ambas me gustan mucho.

ZM- ¿Cuántas composiciones tienes hechas?

MM- Pues...el número exacto no lo sé, pero unas cuantas sí que tengo (de nuevo risas).

ZM- Pues oye, eso...tan joven y que no sepas el número de obras que tienes (nos reímos los dos) es una buena señal. ¿Tienes alguna obra publicada o andan todas por los armarios?

MM- Sí, bueno, la mayoría están guardadas en casa, en los armarios o en el ordenador, pero sí que he publicado dos. Una se estrenó hace dos años, es una marcha de procesión, se titula "Todo está Cumplido" y la estrenó la Banda de Zamora. Y luego presenté otra titulada "Filius Patris" a un

concurso de composición la Semana Santa pasada, en Toledo, por probar suerte, pero el resultado no fue favorable. Esas son las que tengo publicadas hasta ahora.

ZM- Si no me equivoco, creo que también has hecho algún encargo y una de tus últimas obras es un concierto para clarinete y banda, ¿Estoy en lo cierto?

MM- (Más risas) Sí, es cierto. Esto viene de un día, después de selectividad, volví aquí a clase en el conservatorio. Aún no habíamos acabado, y vinimos Víctor el de clarinete y yo (refiriéndose a Víctor Argüello, otro alumno destacado que finalizó sus estudios en el conservatorio el curso pasado) y nos paró Petit y nos dijo textualmente:

"Si para el año que viene tenéis hecha una obra para clarinete y banda os la estreno" y nos miramos Víctor y yo así un poco con cara desafiante (risas) y accedimos sin pensárnoslo dos veces. Y genial, en verano estuvimos trabajando duro y supongo que se estrenará a final de curso.

ZM- ¿Es una obra que has hecho conjuntamente con Víctor Argüello, te ha ayudado en las cuestiones técnicas del clarinete?

MM- Sí, yo la escribí para clarinete y banda y luego quedé con él unos cuantos días para mirar cuestiones de articulación y tesitura, para que fueran más fácil y cómodas.

ZM- Una cosa más Miguel, los que lleváis ya mucho tiempo en el conservatorio, sobre todo personas como tú, que prácticamente esto es vuestra casa porque pasáis muchas horas aquí, ¿Qué sensación tenéis, bueno a ti todavía te queda, cuando veis que se va terminando el tiempo en el conservatorio y que pronto tendrás que dejarlo?

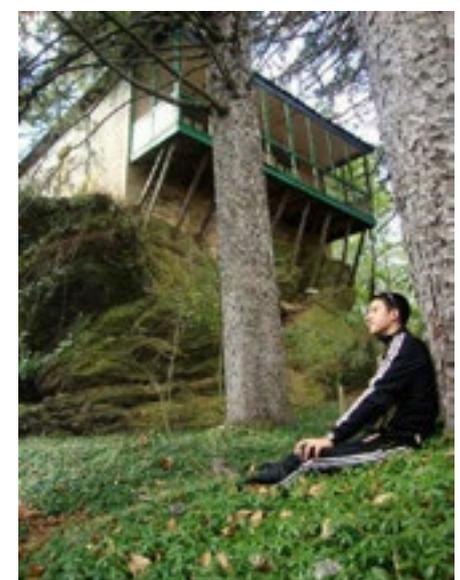
MM- Pues, la verdad, ha sido una experiencia bastante bonita y...no sé (se detiene un momento a pen-

sar). La verdad es que sí, a lo que hacemos muchas horas aquí, casi habría que instaurar un restaurante (ríe) o algo para poder comer y venir otra vez (le confirmo que me parece una buena idea)

Y sí, claro, como cuando dejas cualquier centro, da un poco de pena porque te ha aportado bastantes conocimientos, entonces... siempre se echa algo de menos.

ZM- Todavía es pronto para notar esa sensación, pero bueno, si terminas este año ya nos conta-

rás como se siente uno cuando termina y después de tantos años tiene que dejar un centro donde ha compartido tantas experiencias y me imagino que habrás hecho amigos y habrás visto como se marchan otros compañeros ... Pues nada más Miguel, ¿quieres añadir algo más?



MM- Pues sí, muchas gracias por la entrevista.

Aquí termina nuestra entrevista, aunque nosotros seguimos conversando por un momento sobre la alta exigencia de los estudios musicales. Muchísimas gracias a Miguel Mateos y le deseamos que sea feliz con la música.

Entrevista a Francisco Javier Tobal Salcedo

Francisco Javier Tobal realizó sus estudios profesionales en la especialidad de Viola en el Conservatorio Profesional de Música de Zamora y, una vez finalizados, decidió continuar su formación en San Petersburgo, en el Conservatorio Estatal Rimski-Korsakov, después de unos años en Salamanca. En esta entrevista nos habla de su experiencia en Rusia y de cómo afronta el futuro en España.

ZM Redacción

Es la primera vez que voy a hablar con Javier, he tenido algún contacto previo por e mail y wathsapp, pero nada más. Le visto en algún vídeo y las únicas referencias que tengo son las de Raquel Llorente, su profesora de viola en el Conservatorio de Zamora. Así que no sé si me voy a encontrar con una persona elocuente o de pocas palabras, abierta o o retraída y, eso, para alguien que no es periodista, pues no es algo muy tranquilizador. Sin embargo nuestra entrevista, tras unas primeras impresiones y presentaciones, discurre con absoluta fluidez. Francisco Javier es una persona seria, se le ve absolutamente responsable. En algunos momentos contesta escuetamente, casi con rudeza. Pero en cuanto tocamos algún aspecto especialmente interesante se vuelve muy elocuente y, la verdad, uno disfruta escuchándole.

Zamora Musical- Estudiaste aquí, en el Conservatorio de Zamora.

Francisco Javier Tobal- Empecé aquí, sí.

ZM- ¿Con Raquel? (Nos referimos a Raquel Llorente Llamazares, profesora de viola y secretaria del centro en la actualidad).

FJ- Con Raquel. Bueno, con Raquel más adelante, porque antes empezó...yo empecé cuando empezó viola en Zamora y vino otro profesor que se llamaba Pablo.

Raquel entró al tercer año. Pero bueno, me considero casi como alumno de ella porque los primeros años fueron un poco extraños debido a que hubo periodos prolongados de ausencia del profesorado.

ZM- ¿Hiciste aquí todos los estudios de viola, hasta el superior?

FJ- Hasta el grado medio lo hice aquí y luego ya me fui a Salamanca. Yo realmente quería estudiar con Thuan, (se refiere a Thuan Do Minh Dao) que es el profesor que estudió en Moscú, en el Tchaikovski, y él daba clases en Madrid



o en Salamanca y por cercanía y porque me habían hablado bien de Salamanca y había ciertas cosas en Madrid que no me llamaban tanto, pues preferí elegir Salamanca y conseguí entrar allí por eso...

ZM- Y bueno, la pregunta tópica, ¿cómo fue lo de querer estudiar música? ¿Tenías algún músico en la familia?

FJ- No, realmente fui pionero en eso. Mi tía sí que tocó el piano, hizo grado medio, y la cosa es como que...mis padres pues me preguntaron en su día si me apetecía apuntarme, por supuesto era una buena actividad y yo acepté, porque no me parecía algo malo y lo que empezó siendo una afición pues se acabó convirtiendo en lo que ahora he seguido profesionalmente.

ZM- La elección de la viola, ¿tuvo algún motivo especial o fue un accidente.

FJ- Un poco (risas). Realmente fue pues como con mucha gente, lle-

Entrevista a Francisco Javier Tobal



Francisco Javier frente al Bolshoi

gas y te preguntan lo que quieres, pues...eliges violín, piano y...no sé cuál sería el tercero. Y cuando me llegó a mí ya por orden violín se había agotado, pero ese año comenzaban a ofertar viola. Me dijeron que era similar y, bueno, siendo similar pues...me quedo con la viola. Pero fue casi algo...de rebote.

ZM- De tu paso por el conservatorio de Zamora ¿tienes algún recuerdo especial?

FJ- Si hombre, muchas cosas, pero, quizás como momento más emblemático para mí fue tocar con la orquesta el Concierto Doble de Telemann para dos violas.

ZM- Con la orquesta del conservatorio.

FJ- Con la orquesta del conservatorio en la Iglesia de San Idelfonso. Creo que ese es uno de los momentos más importantes.

A propósito de este evento tan señalado para Francisco Javier, la conversación deriva en comentar algunas cosas sobre el nivel de nuestra orquesta en la actualidad.

FJ- Yo creo, en general, que el nivel de los conservatorios en las ciudades pequeñas ha bajado debido a que entra menos gente y hay menos selección.

ZM- Hombre, yo en mi asignatura estoy acostumbrado. Lo que entra

Mi escuela siempre se ha decantado por lo ruso.

en fagot siempre es un poco lo que decías tú, es lo que me llega. Todos eligen a lo mejor que si saxo, flauta, violín y cuando llega por puntuación ¿qué queda? Trompa, fagot, contrabajo.. pues nada, fagot. Con el añadido de que luego están muchos años sin instrumento.

Ahora hemos conseguido aquí tener unos cuantos instrumentos de préstamo pero, cuando no tenían instrumento que tenían que ir compartiéndolo era...Pero bueno, este año estamos algo preocupados por el nivel, no de la gente joven, de los pequeños no, porque los pequeños parece que van con ganas, pero los mayores se les nota cierta dejadez y, además, parece que no son realmente conscientes de su nivel objetivo. Lo hablamos continuamente los profesores, pero es que, luego van a salir por ahí y se van a encontrar con gente que trabaja y que toca mucho y les van a decir *y tú ¿de dónde vienes?*

FJ- Es cierto que veo un poco esa actitud en algunos estudiantes del conservatorio con los que he tenido contacto. Quizás sería necesaria una mayor concienciación por parte de la sociedad de Zamora de lo que implican los estudios oficiales de música en un conservatorio.

Después de esta reflexión seguimos con la trayectoria de Francisco Javier.

ZM- En una de las entrevistas que te han hecho leí o vi en el vídeo que tú lo que querías era estudiar la escuela rusa de viola.

FJ- Sí porque, realmente, Raquel fue también alumna de Thuan y yo, al estudiar con Thuan, pues también es como que, mi escuela siempre ha tirado por lo ruso y a mí me ha gustado cuando he ido con otros profesores rusos y para mí pues era como la continuidad. Porque cuando cambias de escuela ves que estás como un poco incómodo por ciertas cosas que cambian y yo quería seguir con el mismo estilo. Tampoco me hubiera disgustado ir a Alemania pero bueno, se me ofreció la oportunidad de ir a Rusia y yo no la rechacé.

ZM- Técnicamente las diferencias de una escuela, por ejemplo la escuela rusa o la alemana, no sé si hay alguna más...

FJ- Está la inglesa, la americana...

ZM- ¿Son muy grandes las diferencias técnicamente?

FJ- Hombre, muy grandes...ya a un nivel profesional...

ZM- ¿Son más diferencias técnicas o interpretativas?

FJ- Hay un poco de todo. Por ejemplo, cambia mucho la técnica de arco, el estilo de interpretación también es diferente, ¿no? La forma de entender las frases, el tipo de sonido que buscas... Todo ello conlleva que haya también otro tipo de técnica, evidentemente, por otras posiciones en las que tienes que tocar para buscar ese color o el arco llevarlo de otra manera, entonces, al final, una cosa lleva a la otra. Siempre, imagino, que lo primero es buscar lo estético y a través de ello aplicar una técnica, ¿no?

Entrevista a Francisco Javier Tobal

ZM- Y de la manera de trabajar en Rusia, en el conservatorio, me imagino que también será completamente diferente.

FJ- Sí, es algo que yo no lo he vivido (refiriéndose a España).

A mí siempre me queda marcado el primer día cuando voy a clase, doy mi primera clase allí con mi profesor ya oficial y le pregunto cuál va a ser mi horario de clases de viola. Se me queda mirando raro y me dice que para qué voy a ir a clase si no he estudiado, que yo le llame que cuando quiera tengo clase.

Ha habido semanas que he tenido cinco clases y semanas que no he tenido porque necesitaba estudiar más yo personalmente. Entonces, es otra forma, no tan controlada, pero que al final sí que da unos resultados y realmente sí funciona porque hay una implicación muy grande y eso es con el instrumento, luego, clases de asignaturas que entran también en tu plan de estudios, pues también es gente la que las imparte con un nivel muy alto y que... pues que implican un nivel muy personal cumplido.

También teníamos por ejemplo nueve horas a la semana de ruso, de idioma, y... la profesora, recuerdo hacer un examen, el primer examen que hice, y yo acabé insatisfecho, y me lo corrige y me echó una bronca por tener muchísimos errores, y cuando lo cojo y digo, bueno, voy a contar a ver cuántos errores tengo, y de cien conté que tenía 93 bien, es decir, siete errores que para ellos es mucho, y después de reñirme por tantos errores, al final decía que el error era de ella por no haberme enseñado bien, que lo trabajaríamos para que no volviera a pasar.

Realmente allí te enseñan para obtener el máximo. Para obtener un punto y dar un profesor un cinco es como una deshonra para el



alumno recibirlo, y al mismo tiempo para el profesor darlo, no se lo quieren dar. Es siempre el máximo y eso también repercute en la forma de hacer el examen, que tú ves que puedes demostrar lo que sabes, no como muchas veces en exámenes escritos en España, que a veces encuentras preguntas que no sabes ni de dónde han salido. Allí tú ves que todo, es posible hacerlo, es posible sacar el diez, tienes que saberlo muy bien pero es posible llegar a estos resultados. Para mí era una forma mucho más...

ZM- Un poco buscar la perfección, ¿no?

FJ- Sí, sin duda era eso. Tú allí tampoco... si faltabas no hacía falta dar explicaciones. Ellos sabían que si tú faltas es porque o tienes que estudiar más o incluso porque has tenido demasiadas clases. Realmente, tú tienes que al final tener un nivel, el cómo lo hagas es tu problema. Ellos nunca te van a reñir por nada, tú haces como tú quieras. Es otro estilo.

ZM- Aquí es diferente, hace poco tuve clase con un alumno de profesional y me dijo: "llevo una semana sin tocar el fagot", pero claro, tú tienes que dar la clase y tienes que improvisar a ver que puedes hacer.

Bueno, no puedes hacer nada porque cuando uno lleva una semana sin estudiar... ¿qué va a hacer?

FJ- Claro, allí el profesor también... si tú vas así... te echaría de clase, ¿no? También la forma de dar las clases allí es mucho más, no sé cómo decirlo, más estricta. Se usa mucho la ironía, no sé, el carácter ruso, pues, está claro que está presente en las clases. Pero bueno, la libertad de la que hablamos no solamente es para el alumno, también el profesor tiene libertad de irse de gira, porque eso conlleva una reputación para el conservatorio, atrae a nuevos alumnos, no tiene que dar explicaciones a nadie, luego recupera las clases o... vamos, es que... realmente no las recupera porque tú le llamas cuando quieres tener clase... Es que es... como un mecanismo que funciona por sí solo, por lo que nadie tiene que controlar a nadie, porque al final hay unos resultados y, si no cumples, te vas.

ZM- Tú conoces la realidad de aquí y sabes que es diferente. Aquí lo que prima es cumplir con el horario, da igual...

FJ- Exacto.

ZM- ...en qué condiciones, lo importante es como si fuera una fábrica, entras, fichas...

FJ- Claro

ZM- ...y sales y ya está. Y siempre se tienen en cuenta las horas que no haces pero las que haces de más nunca te las tienen en cuenta.

Quería preguntarte, Francisco Javier, aunque tú has estado en los niveles superiores, si conoces también los niveles iniciales allí en Rusia.

FJ- Allí... contaba eso un poco en el vídeo... realmente, conservatorio en sí se le llama a lo que es superior, que realmente hay pocos en Rusia y lo que estudias antes es

Entrevista a Francisco Javier Tobal

escuela de música. Entonces, una escuela de música... imagino que haya cursos, no lo tengo muy claro el cómo va, pero, realmente, tú, por ejemplo, si vas a la prueba del superior y no das el nivel te pueden mandar otra vez a la escuela. Es decir, tú cuando estás preparado das el salto, pero no veo que haya algo muy estricto, que tiene que ser estos cursos y luego te vas... Pero la verdad es que, como lo dan, realmente salen de las escuelas de música muy bien preparados.

ZM- Pero, ¿están integradas en la escuela normal o es algo aparte?

FJ- No, es aparte. Allí la música es muy valorada. Tú vas por la calle y es que te estás encontrando continuamente con niños con violines. La escuela de cuerda es más importante, el viento no es tan importante.

ZM- Aparte de todo esto, toca hablar también de las oportunidades de trabajo, comparar las oportunidades cuando terminas en Rusia, que es lo que conoces tú y aquí en España.

FJ- Hombre, yo por lo menos conozco San Petersburgo, y podría decir que Moscú puede estar igual, no conozco más dentro de Rusia, pero, en general, todas las principales ciudades tienen su Filarmónica. Hay multitud de conciertos. Tú, ya como alumno, puedes participar y empezar a ganar tu dinero con agrupaciones. Tienes un trio, tienes un cuarteto, no te va a faltar en ese sentido nunca el trabajo. Hay multitud de orquestas, realmente, no creo que lo difícil sea encontrar un sitio donde tocar, pero, a lo mejor, más que encontrar el lugar lo difícil sea que obtengas el sustento que necesitas para vivir con ello. Hay sitios que pagan mejor otros que peor, pero bueno, en general, no puedes estar en una sola orquesta, salvo quizás la Filar-

monía o la del Teatro Mariinsky, pero sí que ves a mucha gente que está en dos o tres y es su forma de vida.

Allí la música es muy valorada. Tú vas por la calle y es que te estás encontrando continuamente con niños con violines.

ZM- Cuando dijiste que te querías marchar a estudiar allí, la familia ¿cómo se lo tomó? ¿Tuviste su apoyo?

FJ- Si hombre, bueno, al principio parecía que sonaba un poco exótico y lejano pero, realmente, cuando ellos vieron, además fueron a San Petersburgo, que realmente es una ciudad para mí más tranquila, menos peligrosa que Madrid. Y... no sé... ellos enseguida pues, sabiendo además lo que supone estudiar en ese sitio, en ese conservatorio, no me pusieron ninguna traba y todo fue para adelante, claro.

ZM- Ya teníais todos claro en tu casa que te ibas a dedicar a la música, no habría problema con eso, ¿no?

FJ- No

ZM- Supongo que lo habrás vis-

to alguna vez, todavía hoy en día, cuando uno estudia música, te preguntan, "bueno tú a parte de músico ¿a qué te quieres dedicar? No sé si a ti te ha pasado esto.

FJ- Continuamente (risas). Pero allí, me acuerdo de decir que estudiabas en el conservatorio y lo hacías además con el profesor principal y la gente te admiraba y te consideraba como alguien de una categoría, por así decirlo. No sé... es otro nivel en cuanto a la cultura. Tú ibas en el autobús y escuchabas hablar de cualquier tema, ya fuera música, de literatura, de pintura, a la gente, no, son cosas normales y, digamos incluso que el trabajador que haya tenido menos formación ha leído a Dostoievski, a Tolstoi, conoce a todas estas figuras por su cultura, no sé... es algo que en España falta un poco.

Francisco javier no nos lo ha dicho pero además de violista también es biólogo.

ZM- Bueno, ahora estás aquí en España, ¿tienes previsto volver a Rusia?

FJ- No, a mí me encantaría (ríe) poder estar en Rusia pero bueno, ahora mi círculo y todo está aquí, voy tocando en orquestas, he cola-



El Conservatorio de San Petersburgo

Entrevista a Francisco Javier Tobal

borado con la ORCAM, con la Orquesta Andrés Segovia...no sé, con diversas formaciones que, bueno, vas conociendo gente, va saliendo una serie de oportunidades... No hay que dejar este mundo y hay que ir haciendo cuña para poder meterte y buscar tu sitio.

ZM- ¿Qué preferirías, dedicarte a ser intérprete o a la docencia?

FJ- No me disgusta ninguna de las dos cosas y yo creo que, realmente son dos términos que aquí en España se enfrentan y creo que deberían estar unidos, ¿no? No veo a un profesor que no de un concierto al igual que un gran intérprete creo que tiene mucho que ofrecer para enseñar. Pero bueno, aquí se ponen muchas trabas para el que quiere compaginar estas dos actividades.

ZM- ¿Qué cambiarías aquí de la enseñanza musical? Primero de la enseñanza básica.

FJ- Hombre yo, cambiaría el nivel general dándole una libertad mayor a los profesores en cuanto a una selección de alumnos sin necesidad de pensar en que su puesto peligre por reducirse su jornada. Y luego haría, que por lo menos, esos programas didácticos que todo el mundo conoce pero que realmente no se cumplen, y pasan alumnos con buenas notas en los que no... realmente no se ha llegado a esos objetivos. Entonces, claro, es un déficit que vas acumulando y que luego llegas al superior con una deuda y lo acabas con más aún. Porque es una cosa que se va acumulando. Entonces yo creo que toda la formación base es muy importante para luego formar un buen músico.

ZM- Y en la enseñanza superior, ¿cambiarías algo?

FJ- En la enseñanza superior... hombre, realmente...

ZM- No sé si conoces la enseñanza superior aquí al haber estudiado fuera, pero, bueno, imagino que

tendrás referencias. ¿Piensas que hay algo aquí que tengamos bueno comparado con Rusia. Algo que añadirías, por ejemplo, a cómo se trabaja allí?

FJ- Por ejemplo, medios. Realmente ellos consiguen más con menos medios.

El conservatorio en sí, por ejemplo, en cuanto a instalaciones y todo eso es, en principio...es un edificio histórico y todo lo que tú quieras, pero realmente no es un sitio para impartir clases lo mejor posible. Ves que no hay cabinas, los alumnos estudian por los pasillos. Aquí en los superiores, tienes tus espacios habilitados para estudiar. Allí la gente se arregla con lo que hay, tienen peores instrumentos y consiguen más. Entonces, al final, es como...ellos con menos, llegan a más nivel. Es un país un poco más pobre que el nuestro en cuanto a recursos.

La entrevista va llegando a su fin pues ya llevamos un buen rato conversando y es sábado y está cerca la hora de comer. Le digo a Francisco Javier si quiere añadir algo más. Le recuerdo los típicos tópicos, lo que más echaba de menos en Rusia, el clima, la comida...

FJ- Evidentemente, la gente tuya cercana...Y la comida (risas de

Realmente ellos consiguen más con menos medios.

nuevo) sí se echó de menos bastante. Pero bueno. Añadir que estuviere con Andrei Dogadin, que es violín principal de la filarmónica de San Petersburgo, condecorado en Rusia como uno de sus más importantes artistas y cuyo hijo ha sido el último premio Tchaikovski de violín. Además, la cantidad de oportunidades que tienes como estudiante de formarte fuera del conservatorio yendo a espectáculos, ¿no?

Tú podías ir a la Filarmonía, al Mariinsky, al Mijáilovski, a ver un espectáculo, o gratis o pagando a lo sumo 6 o 7 euros. Poder estar en el Mariinsky, un sitio tan emblemático, pagando eso me parece un lujo, siendo estudiante se te abrían las puertas mucho. Allí he visto a los grandes y, a lo mejor, por el que más he pagado, que se llevaban las manos a la cabeza, es por Joshua Bell 20 euros. He visto a Zuckermann por 12 o 14 euros. Realmente la cultura en general está al alcance de todos. Ahora mismo viene a Madrid la Filarmónica de San Petersburgo y te cuesta la entrada, la más barata 55...¿Cómo haces que los jóvenes se preocupen por eso, o prueben al menos? Es que nadie prueba por 55 euros.

Allí pasabas por el conservatorio y



Francisco Javier en San Petersburg

Entrevista a Francisco Javier Tobal

tenían expuesto el piano de Glazunov, pasabas por la clase donde impartía Rymiski Korsakov, he tocado en la clase de Shostakovich... Es que realmente tú, cuando entras allí, estás viviendo todo lo que has estudiado, los grandes músicos rusos han pasado por esos pasillos... estás viviendo la historia.

ZM- Y proyectos recientes o para el futuro...

FJ- Voy viendo que pruebas van saliendo de orquestas y voy presentándome hasta que suene la campana (risas). Pero es un poco difícil. Ahora hay orquestas como la ONE que sacan pruebas y no conceden plazas...

ZM- Y por aquí por Zamora ¿tienes previsto hacer algo, algún concierto o alguna otra cosa de cámara?

FJ- Siempre me ha apetecido, pero realmente no veo la manera un poco de cómo introducirme en esto en Zamora.

Para terminar, le preguntamos a Francisco Javier si el haber estudiado inicialmente en el conservatorio de Zamora, con las peculiares condiciones acústicas que el centro tiene, le ha supuesto un problema posteriormente.

FJ- Realmente, esto te da una impresión irreal de tu sonido y resulta que eres mucho más pequeño de lo que crees. Yo prefiero un ambiente seco, en el que tienes que dar más de ti y luego tocar en concierto en algo más agradecido que no al revés, como pasa mucho aquí. Aparte que no solamente es que haya mucha resonancia, es que tocas con piano y todo se emborriona, entonces tu limpieza y todo no es igual.

ZM- Cuando estudiabas aquí ¿eras consciente ya de eso?

FJ- Sí, y Raquel mismo me decía



que tenía que pensar en algo distinto. Pero claro, es difícil pensarlo...Es como, si a ti siempre te están diciendo que tienes que tienes que proyectar más el sonido, como para una sala de mucha gente pero, realmente, tú cuántas veces has tocado en esos lugares, no te lo puedes imaginar hasta que tú no lo haces, y tocas para un salón de tu casa, lo más grande. Realmente es tu sonido, hasta que no toques en un sitio más grande no te vas a dar cuenta y es algo yo creo que sí, que es verdad que se tendría que hacer más el abrir sus auditorios los conservatorios para estudiar, para pruebas y todo eso. Parece que se reserva mucho, que es algo especial, que no se puede tocar por si se estropea o algo.

Nuestra entrevista termina aquí, aunque nosotros todavía seguimos conversando un poco más acerca de las dificultades de todo tipo que tenemos para realizar nuestro trabajo, tanto como profesores como en el rol de alumnos. Hoy día no se prodigan las ocasiones de tener una conversación inteligente y enriquecedora con otras personas y esta con Francisco Javier ha supuesto un intercambio muy productivo de experiencias y opiniones que suponen poner en adecuada perspectiva el tránsito generacional en nuestro mundo musical en el que unas cosas cambian a un ritmo vertiginoso y otras permanecen casi petrificadas.

Desde aquí le deseamos a Francisco Javier el mejor futuro.

Ensoñaciones y divagaciones sobre diferentes maneras de acercarse a la música

Juan Carlos Tortosa Delgado

Este artículo - reflexión es parte de una serie de trabajos que durante el curso 2004-2005 realicé dentro del programa de doctorado en música de la Universidad Politécnica de Valencia, durante el periodo de adquisición de la suficiencia investigadora. En este caso, el docente del curso (La música y el sueño) para el que se hizo este trabajo era Joaquín Arnau Amo, catedrático de Arquitectura en dicha universidad y experto melómano, autor de un volumen sobre la historia de la música para no iniciados.

En alguna ocasión me he encontrado con excelentes melómanos que coincidían en lamentarse, en mayor o menor medida de no haber podido aprender a hacer música. No aprender a crear música sino aprender a jugar con ella (play music; jouer). Y digo en alguna ocasión porque no es demasiado frecuente encontrar melómanos que verdaderamente lo sean. Yo envidiaba el conocimiento que poseían de la música, de la música que ellos aman.

A ellos corresponde señalar cuáles son o eran sus envidias, si las tenían.

Soñar.

El músico instrumentista sueña con aprehender el significado más íntimo de la obra que ejecuta, o mejor, de la obra que juega. En

parte, perdura un sentimiento romántico de la búsqueda del amor a través del sufrimiento a pesar de tantos años de positivismo. Sin sufrimiento no hay amor. Ese sufrimiento se desvela a través de la ardua práctica instrumental que no reporta ningún goce sino el de poder llevar a cabo aquello que queremos hacer con la música, que ya es bastante.

El melómano, atrapado por la obra musical, sueña también con fundirse con la partitura a través de la escucha.

Pero el oír, incluso el escuchar, se muestra insuficiente para realizar el sueño del melómano. Pero ¿el melómano sufre o goza en la profundización del hecho musical?

De la misma manera, el tocar, el ejecutar la partitura no basta para cumplir el sueño del intérprete.

Es aquí donde coinciden en la búsqueda ambos, aunque las sendas no sean las mismas.

Se puede llegar a la pasión por profesión pero también se puede llegar a la profesión por pasión.

Hablamos de profesión en el sentido de profesar no en el sentido de labor. Se puede profesar verdadera pasión por el hecho musical pero esa pasión puede peligrar si se convierte en simple laborar.

Interpretar.

Interpretar no es exclusivo del músico ni del melómano. La interpretación pertenece a quien la lleva a cabo: al instrumentista o cantante, al actor, al director pero también al oyente y al escuchante, al musicólogo, en resumen, a todo aquel que participa activamente, en mayor o menor medida, en el proceso final de transmisión de la obra musi-

Ensoñaciones y divagaciones sobre diferentes maneras de acercarse a la música

cal. La interpretación actúa sobre el proceso de la escucha igual que actúa sobre el proceso relativo a jugar o tocar la música. A mayor capacidad de interpretar mayor capacidad de extracción de significados de la música tendremos. La multiplicidad de significados nos conduce a nuevas interpretaciones, creándose un proceso circular sin fin que nos puede llevar al sufrimiento si no lo envolvemos con el goce de la escucha o el juego.

Pesadillas.

Por el camino del sueño que estamos viviendo nos hemos encontrado con un tipo más, el musicólogo.

¿Cuáles son las pesadillas de cada uno de los tipos que estamos tratando?

¿Es el musicólogo el peldaño más alto al que puede aspirar el melómano? No.

¿Es el melómano un musicólogo en ciernes? No.

¿Es el músico un poco de musicólogo y de melómano o ni una ni la otra cosa? No.

Como hemos dicho, la interpretación puede llevar a la pesadilla.

La pesadilla de no ser capaz de extraer de la música aquello que ésta nos hace sentir por cuestiones técnicas; no sería esta la pesadilla sino la causa de ella. La pesadilla sería resolver esas rémoras técnicas y se puede convertir en pesadilla sin despertar, en angustia, si nos olvidamos de cuál es nuestro sueño y apuntamos sólo en esa dirección.

La pesadilla de buscar nuevos significados que conduzcan a indagar en interpretaciones absurdas, oníricas, irreales, que conduzcan a perdernos en caminos alejados del sueño inicial.

La pesadilla de convertirse en un Freud musical, de comprender el sueño hasta el más mínimo detalle, de ser capaz de interpretarlo pero ser incapaz de soñar, de no ser capaz de jugar en y con el sueño.

Conciencia e inconsciencia.

El motor de la vida son los sueños, los conscientes y los inconscientes.

Nos sentimos felices cuando logramos realizar un sueño de la inconsciencia; también nos sentimos felices cuando los sueños que no podemos realizar conscientemente tienen lugar en todo o en parte en la inconsciencia.

¡Qué triste es no poder soñar!

Despertar.

De vuelta a la realidad, tenemos un trabajo que realizar. Hay que darle nueva vida a esa música que tenemos entre nuestras manos.

Digo bien, nueva.

Nueva porque si hemos soñado y ensoñado tendremos algo que aportar a esa música, podremos jugar con ella. No es necesario tocarla, ejecutarla, oírla, escucharla, cantarla, dirigirla, estudiarla, restaurarla...

Hoy podremos hacer una cosa, mañana otra, pasado otra. No vamos a soñar siempre lo mismo.

Soñar despiertos.

Ahora sí.

Ha llegado el momento de soñar despiertos. Hay que cumplir con el ritual.

Es el momento de unir los sueños de todos para poder producir magia. Llega la hora del juego, del juego del sueño colectivo.

Si todos podemos entrar en ese sueño de despiertos y jugar en él entonces se habrá producido la magia y daremos gracias a aquel o aquella que ideó o escribió la música; a aquel o aquellos o aquellas o aquella que nos la han servido en forma de sonidos reales; a quienes nos guían por el buen camino de la exégesis; a quienes con su escucha atenta y sus ansias de soñar hacen que no caigamos en el sopor y a todos los que se incorporan a ese sueño colectivo y lo enriquecen con su presencia.

Elda, 5 de julio de 2005

Juan Carlos Tortosa Delgado es actualmente profesor de la especialidad de fagot en el Conservatorio Profesional de Música de Zamora.

Representantes de alumnos

Miguel Sans Morales

Representantes de alumnos en el Consejo Escolar.

El consejo escolar junto con el claustro de profesores son los principales órganos de participación de los miembros de la comunidad que componemos este conservatorio, y no sólo profesores y administración. Los alumnos son en definitiva el objeto de la inversión que la sociedad hace en educación musical. Esfuerzo social que no tiene precio – aparte de las cuentas de gasto – en la dimensión cultural, de difusión musical y cultural y, sobre todo, en la preparación y desarrollo de unos chavales especiales. Especiales no sólo porque hagan música, lo que por sí sólo es una pasada. Sino porque en general los estudiantes de música tienen mejores resultados escolares que el resto de la población infantil. Algo pasa en nuestras cabecitas cuanto oímos, leemos e interpretamos música que dispara nuestra actividad neuronal y la cohesión analítica, sensibilidad y capacidad de análisis.

El consejo escolar lo forman la dirección del centro y representantes del claustro de profesores, de alumnos y de padres. Somos Óscar Diego Rodríguez y yo, Miguel Sans Morales, ambos guitarristas del profesional y Sara García Fernández, bombardino del grado elemental. En él se toman decisiones

Resulta curioso que en una sociedad democrática, los futuros electores - ahora jóvenes alumnos - no conozcan que disfrutan de estas figuras de representación en su Conservatorio de Zamora. Aparte de los carteles y el blog de alumnos del conservatorio, aprovecho esta revista para explicar un poco lo que somos, cómo podemos participar los alumnos y que hemos hecho los representantes este curso.

importantes como la aprobación de presupuestos y del programa educativo del centro. Nuestro protagonismo y experiencia en el debate y planificación del centro parecen cortos, pero tenemos una voz que sé escucha. Sobre la vocería, aclaro que nadie nos tiene que obedecer, pero que se nos escucha y se toma nota de nuestras propuestas en las actas que se levantan en cada sesión. Por supuesto hay también otras vías de participación acudiendo directamente a la dirección del centro, que en todo momento ha sido receptiva a propuestas y quejas, lo que es de agradecer. El problema que permanece oculto es como si no existiera, por eso conviene que nos contactéis para darle proyección.

Óscar es un joven que se enfoca a estudios universitarios y que lamentablemente podría dejar de acompañarnos. Sara es una jovencita damisela que desde su tierna juventud toma nota de lo que se habla y es una promesa de continuidad para los alumnos. Yo soy ingeniero agrónomo y sigo como puedo mi formación y afición compaginando con la vida de padre de familia y trabajador. Me ha

tocado, sin pedirlo, asumir un cierto protagonismo y debo reconocer que es un placer dar servicio y que tenemos una influencia mayor de lo que consideramos (para lo bueno y lo malo).

Participación del alumnado

Todos conocéis las elecciones de delegados que se hacen en las clases comunes como las de lenguaje musical. No se trata sólo de elegir al más simpático, aunque la popularidad de los delegados es muy importante porque les da cierta proximidad y capacidad de transmitir inquietudes.

Los delegados se reúnen en la Junta de Delegados a la que voy a intentar darle un poquito más de impulso para el próximo curso. Las diferencias de horarios son una dificultad. ¡Tendremos que aprender a manejar las TIC! Los representantes de alumnos se eligen directamente en las elecciones escolares. Los pocos votos que nos avalan entre unos 300 alumnos indican que hay poca o ninguna preocupación, y sin embargo en los pasillos sí que se escuchan muchas cosas a las que gustaría dar solución, como horarios,

Representantes de alumnos

temarios, incidencias en aulas, etc. Nos falta una Asociación de alumnos, y ex alumnos. Sería idónea para dar una forma visible a la comunidad de alumnos que dan sentido a todo el centro. Pocas veces nos paramos a considerar que somos unos afortunados que disfrutamos de unos magníficos profesores y que realizamos una actividad muy especial pero minoritaria ¡No somos bichos raros! ¿O, tal vez?

A menudo no gozamos de formas de transmitir nuestras sensaciones en nuestro entorno (familia, colegio, extra-escolares, pandilla o vecindario). Con muy poquito esfuerzo y dedicación se puede constituir esta asociación para fomentar un encuentro entre compañeros, organizar cursos, actividades y como canal legítimo para reclamaciones. Venga, ¿voluntarios? Tenéis talento y personalidad de sobra.

Campaña ¡enséñame a cantar!

Un ejemplo de participación ciudadana es esta campaña de reclamación de la asignatura de canto que hemos protagonizado los representantes y en la que hemos tenido apoyos fundamentales. Comenzamos remitiendo en septiembre una carta al nuevo inspector de educación en la que denunciábamos la carencia y justificábamos la afición que existe en agrupaciones corales y la salida profesional para una provincia deprimida como esta. Colgamos los carteles ¡Enseñame a cantar! que habéis visto durante todo el curso. En febrero logramos que el Consejo Escolar elevara la petición de la implantación de canto. Casi a la vez, se nos anticipó el cantautor Rogelio Cabado, padre de alumnas, que inició una recogida que alcanzó 1000

firmas y que presentó en marzo al Director Provincial de Educación. También promovimos la presentación de 21 solicitudes individuales para cursar la especialidad. Agradecemos apoyos como los de algunos profesores, padres y aficionados y en especial de la soprano y profesora Conchi Moyano. En las últimas actuaciones de salón concierto hemos recibido alumnos suyos que nos han cantado arias y



Miguel Sans durante uno de los Salones -Concierto

Nos falta una Asociación de alumnos, y ex alumnos.

zarzuela demostrando lo maravillosa que es esta especialidad y los logros que se alcanzan con un poco de talento, formación y dedicación. En entrevista con el inspector, confesó la impresión causada por estas iniciativas y la seria consideración de implantación a pesar de las limitaciones presupuestarias. ¡Ojalá se empiecen a escuchar trinos en este centro para el próximo curso!

Proyecto salón-concierto

Con tenacidad, y casi obcecación, he conseguido convocar 6 ediciones, casi uno al mes desde enero. Son reuniones de salón, entre amigos y lugar de encuentro para compartir y disfrutar. Y de paso soltarnos y vencer el miedo. Las

experiencias son muy positivas con unos diez participantes de alumnos y notables intervenciones exteriores como la mismísima Conchi Moyano, alumnos suyos, secciones del coro Aures Cantibus y canto coral semi espontáneo con Mercedes Lorenzo. Son unas veladas muy divertidas y de comunión que deseo que sirvan para que la música tenga más presencia en nuestras vidas. Todavía echo de menos a esos chavales sensacionales que andan por ahí, que se arremolinan en torno a un piano cuando los profesores se ausentan y los miembros de banda y de orquesta que deberían atreverse a tocar a solo o en pequeños conjuntos lo mismo que presentaron en las audiciones. Hemos conseguido repercusión en la prensa ¿alguien quiere salir retratado en el periódico mientras actúa? ¿No mola tocar? Tenéis espacio para el reconocimiento y desarrollar vuestra autoestima.

Si esta idea fraguara, tengo más. Como salir a la calle, ir a guarderías, colegios, hospitales y residencias de ancianos, para que la música crezca en nuestro interior al compartirla con esa sociedad que paga impuestos y que permite nuestro estudio. Y también debemos plantearnos reivindicar ese Conservatorio nuevo para el que la Diputación aportó más de cuatro millones sin que esta provincia reciba ese servicio de la Junta como se merece. No dejéis de visitar y participar en nuestro blog <http://alumnosconsezamora.blogspot.com.es/> es fácil “guglear”: alumnos conservatorio Zamora o acceder desde el enlace del a página del centro.

Miguel Sans Morales es ingeniero agrónomo y alumno de guitarra del conservatorio.

Actividades destacadas durante el curso 2014-15

ZM Redacción

Como otros años, una de las más tempranas actividades en aparecer fue el Concierto de Percusión, que todos los años organiza esta especialidad, a cargo de José Ignacio Petit, junto con el Conservatorio Superior de Música de Salamanca. Tuvo lugar el 1 de diciembre y pudimos disfrutar con las interpretaciones de los alumnos de percusión de dicho centro.

Sin embargo, este año hubo un evento destacado anterior a este y en el que participaron los alumnos de saxofón junto con el profesor de la especialidad Jorge Rafael Gómez Cáceres. Tuvo lugar el 11 de octubre, en el Auditorio Nacional de Música de Madrid. El evento tenía la denominación de “Espacios Prohibidos” y consistió en un encuentro de 100 saxofonistas, dentro del marco del festival de reciente creación “Clásica x contemporáneos”. Se conmemoraban los 200 años del nacimiento del inventor del Saxofón, Adolphe Sax (1814-1894). Se estrenó la obra de Salvatore Sciarrino, *La Bocca, I Piedi, Il Suono* para 4 saxofones solistas y 100 saxofones en movimiento.



Un año más el Conservatorio de Zamora destaca por el gran número de actividades que lleva a cabo tanto dentro del propio recinto como fuera del mismo, en diversos espacios de la ciudad de Zamora e incluso en otras localidades.



Actuación de los 100 saxofonistas en el Auditorio Nacional. En la foto anterior los alumnos participantes junto con su profesor.

Entre estas dos actividades no podía faltar la cita con nuestra patrona, Santa Cecilia, pero antes hay que citar la exposición de instrumentos que tuvo lugar en el conservatorio el 12 de noviembre. Gracias a la empresa Puntorep, alumnos y profesores pudieron probar algunas novedades en instrumentos tales como flautas, saxofones, trompas y trompetas.

Como decíamos, en la inexcusable cita con nuestra patrona, que tuvo lugar el 25 de noviembre en el auditorio del centro, actuaron la Banda y la Orquesta del conservatorio. En nuestra página de [Facebook](#) se puede ver el álbum de fotos de esta actuación.

Otra cita a la que no faltamos es el tradicional Concierto de Navidad. Supuso el debut público de la Banda de Enseñanzas Elementales, re-

cién creada y que tuvo una acogida extraordinaria. También actuaron el Coro y la Orquesta del conservatorio. Igualmente se puede ver el álbum de esta actuación en nuestro perfil de [Facebook](#).

La recién creada Banda de Enseñanzas Elementales, “Banda Junior”, debutó en el concierto de Navidad, junto con el Coro y la Orquesta.



Alumnos probando los instrumentos.



El Coro durante el concierto de Navidad. Foto de Oksana Kharina.

Actividades destacadas durante el curso 2014-15



La Banda Junior el día de su debut. Foto de José Luis Cabello.

No hay que olvidar que aparte de cursos, conciertos y otras actividades, durante este año hemos podido asistir también a los conciertos de la OSCYL, dentro del programa de abonos de proximidad.

El primer fin de semana después de las vacaciones de Navidad, volvimos a contar con la presencia de Diego Galaz, que nos visitó nuevamente para realizar un curso dirigido a los alumnos de cuerda.



Una imagen del curso de Diego Galaz.

A finales de enero, los alumnos del conservatorio, a través de la recién creada [asociación de alumnos](#), tuvieron su primer “Salón Concierto”, un espacio para la interpretación distendido y sin presiones en el que intentan compartir sus

experiencias en lo que se refiere a sus preocupaciones a la hora de interpretar en público. A fecha de hoy ya van por la sexta edición de dicho evento.

Por supuesto, no han faltado las audiciones de las diferentes especialidades que se imparten en el conservatorio. No las vamos a enumerar todas aquí porque necesitaríamos una gran cantidad de espacio para ello, pero sí podéis obtener más información en nuestro Facebook.

Una actividad inédita hasta ahora ha sido el ciclo de conferencias que el ex alumno de nuestro conservatorio, Vicente Urones Sánchez ha realizado entre los meses de febrero y abril.

También durante el mes de febrero tuvimos la ocasión de contar con un concierto didáctico a cargo de Joaquín Clemente, Dana Morau y Miguel Angel Fernández. Los instrumentos que se pudieron ver fueron el contrabajo, el violín y el piano y a él pudieron asistir alumnos de algunos colegios de Zamora.

Otra de las novedades de este curso ha sido la creación de la Asociación de Alumnos y la puesta en marcha del “Salón Concierto”.

Ya en el mes de marzo tuvimos los conciertos y actividades correspondientes a la también tradicional semana de “Música en Primavera”. Destacó la segunda actuación pública de la “Banda Junior” y el concierto celebrado el 14 de marzo en la Biblioteca Pública del Estado y en el que actuó el dúo Cahuzac, integrado por Cecilia Serrano (clarinete) y José María Mezquita (piano).

Otra de las actividades relevantes en esta semana musical ha sido la visita que tuvimos de la Lugano Basson Class, ensemble de fagotes del Conservatorio de Lugano (Suiza) en el que estudia nuestro ex alumno de fagot Miguel Angel Pérez Diego. El profesor de fagot del Conservatorio de Lugano, Gabor Meszaros, impartió una clase magistral a algunos alumnos de fagot del conservatorio de Zamora y también de los de Valladolid y Superior de Salamanca. Posterior-

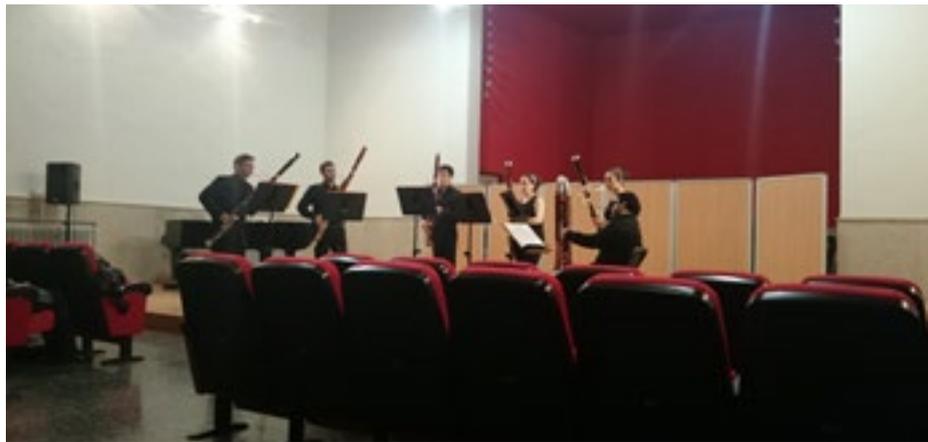


Clase magistral a cargo de Gabor Meszaros.

mente nos deleitaron con un magnífico concierto en el auditorio del conservatorio en el que pudimos ver y escuchar a Miguel Angel junto con su profesor y compañeros.

Actividades destacadas durante el curso 2014-15

También participó en esta semana musical la Banda de Enseñanzas Profesionales del conservatorio que además, la semana anterior estuvo de viaje por Gijón y León. La visita a Gijón fue con motivo de devolver la que el curso pasado nos hizo el Conservatorio de Gijón. Después del concierto, que tuvo lugar el viernes 13, partimos hacia León donde tuvimos el sábado para hacer un poco de turismo.



Concierto de la Lugano Bassoon Class.



Viajando a Gijón.

Pasada la semana de Música en Primavera enseguida se retomaron las actividades, destacando la presencia, por segundo año consecutivo, de Justo Sanz, catedrático de clarinete en el Real conservatorio Superior de Música de Madrid, quien impartió un curso de clarinete. También la clase magistral de tuba y bombardino a cargo de Alfonso Mollá y la de violonchelo a cargo de Juan Cué.

Por otra parte, el 29 de abril el Ensemble de Violas del conservatorio actuó en la Biblioteca Pública del Estado.



El Ensemble de Violas en la Biblioteca Pública.

En la recta final del curso hemos podido asistir al estreno del Concierto para Clarinete y Banda de nuestro alumno Miguel Mateos.



Justo Sanz durante el curso de clarinete.



La Banda del Conservatorio frente a la Catedral de León.

Terminamos el mes de abril con este concierto de las violas que, además, también tuvieron presencia en la Feria del Libro, y comenzamos otro mes, el de mayo, con una trepidante actividad, con audiciones de las especialidades de clarinete, violín, piano, oboe, fagot y guitarra, entre otras. Otra actividad novedosa en el conservatorio fue la presentación del libro “El sonido de la Memoria”, de Rafael Gavilán. En relación a la creciente demanda de la implantación de la asignatura de canto en nuestro conservatorio, se celebró en nues-

tras instalaciones el II Curso de Canto “Francisco Ortiz”, impartido por éste último y en el que también participaron Conchi Moyano (soprano) y Natalia Zapatero (piano). Además hemos tenido la oportunidad de asistir a los conciertos de clausura del curso en los que participan las agrupaciones grandes del conservatorio, Banda sinfónica, Orquesta, Coro y nuevamente la Banda Junior. Estos conciertos tuvieron lugar durante la última semana de mayo y la primera de junio, siendo de especial interés el concierto de la Banda Sinfónica, del

Actividades destacadas durante el curso 2014-15

26 de mayo, ya que en este acto se estrenó el Concierto para Clarinete y Banda de nuestro alumno Miguel Mateos, al que entrevistamos en este número, y en el que actuó como solista nuestro ex alumno de clarinete Víctor Argüello.

De Miguel Mateos también pudimos escuchar en el concierto del Coro su "Romance del Prisionero"



Las dos bandas del conservatorio, la Sinfónica y la Junior, la Orquesta y el Coro pusieron la guinda al final de curso.



Un momento del estreno del concierto de clarinete de Miguel Mateos con Víctor Argüello como solista. A la derecha, el Coro.



Como siempre, la asistencia del público a estos actos de final de curso ha sido muy numerosa, sobre todo en el concierto del Coro, que es donde coinciden los alumnos de todas las edades. Durante el concierto de la Orquesta tuvo lugar la entrega de orlas de los alumnos que han terminado sus estudios en el conservatorio y a los que les deseamos un futuro muy provechoso.

Sin embargo, estos conciertos de clausura del curso, si bien son los actos más representativos del centro, no suponen un cese en las actividades públicas del conservatorio. Durante toda la primera semana del mes de junio y posteriormente a estos actos, se han seguido realizando audiciones, como las de las especialidades de Trombón, Piano Complementario, Guitarra, Trompa, Tuba y Percusión entre otras. Durante estas fechas se produce una gran demanda de espacios por parte del profesorado para llevar a cabo sus actividades públicas y resulta necesario que se distribuyan uniformemente durante el tiempo disponible. Para quienes no conocen bien el funcionamiento del centro puede ser difícil imaginar lo extremadamente complicado que puede ser encontrar un lugar adecuado para realizar una prueba previa a una audición o concierto, aunque con buena disposición casi siempre se consigue salir del paso.



La Banda Junior durante el ensayo previo al concierto del 27 de mayo en el Teatro Elvira Fernández.

Como dice el título de este reportaje, estas son algunas de las actividades destacadas que se han llevado a cabo en el conservatorio, tanto dentro de sus instalaciones como fuera de ellas, pero, evidentemente, no son ni mucho menos las únicas. Nuestra compañera Rosana Eva Mangas lleva puntualmente el registro de todas las actividades del Conservatorio de Zamora, que a pesar de ser un centro pequeño tiene una gran actividad.

Para el próximo curso esperamos poder mantener e incluso aumentar el número de actividades así como elevar su calidad en la medida de lo posible y aprovechar al máximo los espacios escénicos que la ciudad de Zamora puede ofrecer.

ZM Redacción

Promocionan

Promoción de alumnos del curso 2014-15



1. JORGE RAFAEL GÓMEZ CÁCERES
2. ROSANA EVA MANGAS GÓMEZ
3. JUAN LUELMO LÓPEZ
4. JOSE IGNACIO PETIT MATÍAS
5. ESTHER ETXEPARE GARCÍA
6. MERCEDES LORENZO ARNAZ
7. RAQUEL LLORENTE LLAMAZARES
8. RUBÉN GARCÍA MARTÍN
9. CARMEN GARCÍA SÁNCHEZ
10. JOSE ANTONIO GÓMEZ SOTOCA
11. M^a ANGELES BLANCO LÓPEZ
12. GONZALO MARTÍN-MERINO ACERA
13. KRZYSZTOF KOSSAKOWSKI SPYCHALSKI
14. IRENE BARAHONA FERNÁNDEZ
15. PABLO CRESPO SOLLA
16. SONIA MORCHÓN CÓRDOBA
17. ANDREA CARBAJO REBOLLO
18. ANDREA ALONSO PANIZO
19. MYRIAM GARCÍA MOSTAZA
20. LUCÍA CHANA FERNÁNDEZ
21. TERESA NICOLAS CARRILLO
22. MIGUEL MATEOS PÉREZ
23. ANA GONZÁLEZ DE DIOS
24. BEATRIZ ASTUDILLO CARBAJOSA
25. ALEJANDRO GONZÁLEZ RUS

ENHORABUENA A TODOS, ALUMNOS Y PROFESORES

Promoción de alumnos del curso 2014-15



Noticias breves de interés

ELECCIÓN DE DIRECTOR

En el momento de publicar la revista ya está resuelto el proceso de selección de directores de centros públicos en Castilla y León.

El encargado de formar equipo directivo para los próximos cuatro años será, de nuevo, Juan Luelmo López.

¡¡ENHORABUENA!!

ENCUENTRO ROCE 2015

La Red de Organizadores de Conciertos Educativos, ROCE, celebra en el auditorio Nacional de Madrid su VI Encuentro “No hay educación sin Música” los días 2, 3 y 4 de julio. Está organizado por la Orquesta y Coro Nacionales de España.

Para más información podéis visitar su web: <http://www.rocemusica.org/24.html>

I CONGRESO NACIONAL DE CONSERVATORIOS SUPERIORES DE MÚSICA

Durante el mes de marzo de el pasado año 2014 se celebró el I Congreso Nacional de Conservatorios Superiores de Música. Las actas completas de dicho congreso están a disposición pública en la siguiente dirección de internet:

<http://www.slideshare.net/annavernia/l libre-actes-pdf-i-congreso-conservatorios-superiores-de-musica-2014>

ESCUELA DE VIOLEROS

Nace en Zaragoza la Escuela de Violeros. Creada por la asociación MusLyraMus iniciará su andadura el próximo curso 2015/16. Su intención es formar violeros y guitarros según los procedimientos artesanales antiguos.

Más información en:

<http://www.muslyramus.es/>

Para manteneros informados no dejéis de visitar la página web y la bitácora del conservatorio, así como nuestro perfil de Facebook. Y no olvidéis revisar el calendario de matriculación.

<http://conservatoriozamora.centros.educa.jcyl.es/sitio/index.cgi>

<http://conservatoriozamora.centros.educa.jcyl.es/bitacora/>

<https://www.facebook.com/profile.php?id=100006275028629>



FELIZ VERANO

NOS VEMOS EL PRÓXIMO CURSO

